

Escrito por: heavyhead

Resumen:

Continuamos con el juego sexual incestuoso con mamá.

Relato:

Luego de eso reanudamos la película, comiendo algunos snacks. Estaba muy relajado, y no se en que momento me quede dormido. Para cuando despierte había pasado un par de horas, no había nadie más en el estar. Fui a la cocina a beber un poco de agua y tampoco había nadie. Me diriji a mi dormitorio y en el pasillo veo la puerta de mis padres cerrada. Me acerque de curioso por si oía algo, pero nada. Me encerre en mi dormitorio y prendi un rato el pc.

Aun me daba vueltas lo que había vivido, varios cuestionamientos se venían a mi cabeza, sobretodo morales. Pero la verdad, si comparaba eso con todo lo que había disfrutado, no importo nada más... Quería seguir experimentando en este juego sexual que había iniciado con mi madre.

Al día siguiente todo volvió a la normalidad, como si nada hubiese pasado. Salvo por un detalle, mi madre estaba de un muy buen ánimo. Bromeaba con mi padre y conmigo, cantaba mientras caminaba por la casa, se le veía alegre. Lo que si, saco sus ropas más conservadoras, una polera muy holgada y pantalones anchos, a pesar del calor. Quizás la sensación de haber experimentado algo nuevo y disfrutarlo le provocó todo eso.

Yo por mi parte andaba de lo más relajado, me levante tarde, almorce y me puse a estudiar. Tenía mis últimos exámenes esa semana.

Y así fue que paso la semana nuevamente, todo normal en casa, mi madre con sus rutinas y quehaceres. Siempre evitando cualquier contacto más allá del que corresponde al de una madre con su hijo. No dio lugar a agarrones ni punteadas.

Ya había entendido que el día para jugar era el sábado, por lo que al pasar de los días me ponía más ansioso esperando ese momento. La semana paso, me fue bien en mis cosas, o eso creo. El día viernes me junte con amigos a beber, llegue de madrugada y ebrio.

El sábado en la mañana me despierte con una gran resaca. De esas épicas que te parten el craneo. Me levante a beber agua tipo 9 am con una sed de aquellas. Deshidratado al máximo.

Llego a la cocina y ahí la encuentro, a mi madre, en su camisa de dormir traslúcida, notaba sus formas a través de esta. Que curvas!.

La resaca paso a segundo plano y mi pene reacciono al instante me acerco por detrás y la saludo, le doy un beso en el cuello y la abrazo

desde atrás por la cintura. Obviamente poniendo mi miembro entre sus nalgas, que gusto me daba sentir su anatomía pegada a la mía, y el calor de su cuerpo.

Le digo al oído:

- Hola mamá, ¿cómo amaneciste? - mientras subo mis manos por debajo de su ropa, tocando su abdomen, lentamente pero con la clara intención de agarrar sus tetas.

- Un poco preocupada. Llegaste muy tarde anoche y borracho. - Trataba de usar un tono serio, pero a su vez apegando aun más su culo a mi corneta y dejándose tocar.

- Naaa -exclame- solo fueron par de cervezas con amigos nada grave.

Empecé a manosear sus senos, sus suaves y grandes senos. Eran pesados y sentía como si rebalzarán mis manos, como si se escaparan entre mis dedos. Sus pezones estaban durísimos, tenían el tamaño de 1 a 1,5 cm aprox.

Estaba de lo más entretenido, disfrutando del caliente magreo de ese hermoso cuerpo, mientras ella refregaba su raja contra mi miembro. Cuando de la nada ella para, saca mis manos y se da vuelta.

Me miro seriamente a los ojos, con los brazos cruzados, diciendo :

- Tenemos que conversar.

- Si tienes razón -le dije, asumiendo la gravedad del asunto. Todos sabemos que cuando una mujer dice "tenemos que conversar" es porque la cosa es seria.

Retrocedí un poco, hasta lo que se podía, recordemos que el pasillo de la cocina es estrecho. Y aun con la carpa en mi pantalón de pijama apuntando hacia ella.

- Tenemos que poner límites a esto, no puede ser que andemos haciendo estas cosas, no corresponden a una relación de madre hijo. Yo reconozco que ha sido estimulante, que a veces me tengo que aguantar de hacer cosas. Pero está mal. Además no podemos hacerle esto a tu padre.

- Mamá lo que pasa es que...

- Yo siempre me dejaba tocar de manera disimulada cada vez que te acercabas. - Me interrumpió - Lo entendía como algo hormonal propio de un adolescente caliente. Pero esto ya supero todo. - Todo eso con un tono categorico y con un volumen moderado, la idea era no despertar a su esposo.

- Entiendo lo que me dices, todo es confuso para mí también, pero la verdad es que no puedo controlarme cuando te veo. Serán mis hormonas, cosas de la edad, no sé. Pero te encuentro demasiado hermosa y atractiva. - Lo dije con un tono suave y cabizbajo. Ella me escucho atenta y con una expresión de ternura en su cara.

De pronto escuchamos pasos en el pasillo, venía mi padre a la cocina así que disimulamos. Ella me regañó por llegar tarde y con alcohol, y yo asumía el reto como hijo sumiso.

Termino su reto con un "después seguiremos conversando" en un tono autoritario. Estaba claro cual iba a seguir siendo el tópico de esa futura conversación.

Con la conversación y la aparición de mi padre, se calmaron mis ánimos. Tome un vaso de agua y volví a pasar la resaca a mi cama.

Dormí todo el día, me levante a eso de las 6, ni almorce. Mis padres estaban en sus respectivos quehaceres domésticos. Como si nada, comí los restos del almuerzo y me puse a ver televisión. Como era costumbre nos preparamos para ver una película, buscamos una en netflix esta vez. Los 3 en el sofá.

Considerando el calor que hacía en esa época mi madre andaba con otro de esos vestidos veraniegos sueltos. Yo por mi lado con un short y una polera.

Elegimos un comedia familiar, algo divertida. Aunque mi concepto de diversión ese momento.

Miraba a mi madre durante ese rato, y pensaba en lo que me había dicho. Algo pasaba en mí que la verdad no me importaba mucho sus cuestionamiento, sabía que ella estaba gozando con este nuevo panorama sexual que estábamos viviendo, tanto o quizás más que yo.

Comentábamos la película y nos reíamos de algunas cosas, mi madre y yo principalmente. Mi padre otra vez dormitaba. Ella apoyó su cabeza en el hombro de papa. Ya no por ternura ni comidad, fue una estrategia para limitar el rango visual de mi padre mientras "jugábamos".

Para ese momento yo estaba sentado de lado acoplado a su culo y con mi mano bajo su vestido. Recorría sus piernas, sus caderas, su abdomen, hasta llegar a su sexo. Estaba manoseando su vagina desde adelante por sobre su calzon, prenda ya mojada por sus jugos, estaba claro lo que le estaba pasando a mamá en ese momento.

Hice un movimiento rápido con mis dedos y los pase por debajo de su calzon, ya en contacto con su sexo me dedique a hurgar en él. Ella facilitaba todo abriendo un poco sus piernas.

De un momento a otro ella tomó mi mano, la saco de donde estaba. Se puso de pie, me miró con la mirada más calentona que he visto y se fue a la cocina contorneando su bello culo.

Los ronquidos de mi padre sonaban de fondo en su máximo esplendor.

Le di unos segundos de ventaja y me encamine a la cocina. Solo la situación en sí me tenía con la verga dura forcejeando con el pantalón. Llego a la cocina y la veo...

Hermosa, apoyada con sus manos apoyadas en ambos lados del lavaplatos (ese lugar ya empezaba a tener un significado especial para nosotros) con su culo en pompa sus calzones en el suelo. Sin titubear me acerque por detrás y empecé a manosearla. Me sentía el más afortunado, la tomé de las caderas, le subí el vestido, ella

empino el culo, y con la mano derecha le empuja a recorrer la concha, mientras que con la izquierda por debajo del vestido le levantaba el sosten para liberar sus tetas. Estaba en eso cuando me miro ordenandome:

- metemela luego, ¿que estas esperando?

Sin pensarlo me desabroche los pantalones, libere pichula y empecé con la búsqueda de la entrada a esa deseada cueva. Empecé rozando la punta en sus labios mientras ella cargaba para atrás para apurar la causa. Y diciendome "apurate que no aguanto" "no tenemos mucho tiempo" "metemela metemela...".

Entre tabto roces y vaivenes. Y como si fuera un cuchillo caliente en mantequilla. Comienzo a penetrarla, estaba en el cielo, sentia el calor de concha envolver mi pene, la empecé con un ritmo suave y profundo. Pero con la adrenalina del momento me fue difícil mantenerlo. Cada embestida era acompañada por un movimiento acompasado de ella complementando la penetración. Eramos la sincronía amorosa perfecta. Mete saca... Mete saca.

La tenía tomada de las tetas mientras se la metía y metía profundamente... Ella solo jadeaba y controlaba los gemidos. Giraba su cabeza hacia y me pedía más fuerza, más rapidez, que la partiera. No sé cuánto tiempo fue pero de un momento a otro siento su cuerpo tensarse y sus piernas flaquear, casi al mismo instante en que mi miembro empezó a contraerse para eyacular. Ella presiono su raja aun más para atrás de manera de quedar lo más profundo posible... Y acabe, senti como si liberaba litros dentro de su vagina. Sus interiores hervian mientras recibia mi descarga de semen.

Nos quedamos quietos. Yo aun penetrandola en lo más profundo y agarrandola bien fuerte de las tetas. Como comprobando que todo seguia igual a como estaba antes de perdernos en la pasión. Nos separamos, yo guarde mi pene ya flacido y ella recogio sus calzones, se limpio con una servilleta, me miro y nos besamos largamente, abrazados.

- Hijo, esto debemos mantenerlo en secreto.

- Tranquila mamá, no le diré a nadie.

- Si, porque si se llegara a saber....

- No hace falta que me expliques.

- Ok - dijo seria y mirandome fijamente a los ojos.

- Pero lo repetiremos cierto?

- Jajaja - rió - que golozo - exclamo saliendo de la cocina y fue al baño.

Mi padre seguia durmiendo, nunca se entero.

No hubieron más incursiones ese día, ni siquiera termine de ver la película. Después de culiar con mi madre en la cocina me relaje y me fui a mi dormitorio. Tenia una dulce sensación de victoria y una enorme sonrisa. Me acosté al par de horas.

Alrededor de las 2 am. Despierto de improviso sentir abrir y cerrar la

puerta del dormitorio. Estaba oscuro y prendo la luz de la lámpara del velador. En ese momento la veo, Paula, mi mamá, mi exquicita madre. Parada a los pies de mi cama, con una camisa de dormir blanca que le llegaba un poco mas abajo de la cadera, muy delgada, algo traslucida y de tirantes. Se le marcaban sus grandes tetas y pezones durisimos. Se insinuaba un calzoncito blanco bajo. Me dice:

- No me fuiste a ayudar a la cocina despues en la tarde.
- Ah es que tenia unas cosas que hacer en el pc - respondi siguiendole el juego.
- Y que cosa puede ser mas importante que ayudar a mamá? - Dijo eso, soltando sus tirantes. Dejando caer su prenda, y esta descubriendo sus curvas a medida que lo hacia.

No habia visto sus tetas en su plenitud, hermosas, grandes, con una caida perfecta, no paradas como veinteañera pero aun apuntado hacia adelante. Mas bien puntiagudas con unos pezones de aureola grande rosada y lisa de unos 5 o 6 cm de diametro, coronadas con unos pesones durisimos. "Que imagen mas hermosa". Ante tal espectaculo me sente en la cama; acostumbraba a dormir solo con el short del pijama. Por lo que atine a sacarmelos y a abrir la cama. Mi pene ya estaba apuntando al techo.

- Parece que mi niño esta listo para ayudar a mamá, por lo que le faltó hacer en la tarde - lo dijo mientras se acercaba a mi gateando, mirandome fijamente a los ojos y sonriendome de manera sugerente.

A llegar cerca mio, me beso en los labios, yo le respondi el beso, a su vez que empece a tocarla por sus costados, recorriendola pasando por sus tetas y culo. Ella empezo a besarme la barbilla, cuello, pecho, abdomen, hasta llegar a mi verga, metiendosela en la boca sin usar sus manos, no era necesario, estaba como fierro.

Ella subia y bajaba en una mamada perfecta, presionando lo justo y preciso con sus labios, y juando con su lengua.

Yo solo me dejaba hacer sujetandole con mi mano derecha el pelo y disfrutando la vista de mi pene entrando en su boca. Al rato se detuvo. Se paro en la cama, sobre mi, dandome la espalda y empezo a bajarse los calzones, sin flectar las piernas. Me ofrecio una vista perfecta de su raja. Yo aprovechaba la instancia para recorrer sus suaves piernas con mis manos.

Ya sin calzones se dio vuelta y se sento sobre mi, dandome acceso libre a sus tetas. Me volvi loco chupando, manoseando, apretaba sus pezones con mis labios. Una mano en cada teta y alternadolas con mi boca. Era el mejor regalo que pudo haberme dado, un manjar de los dioses, el sabor de su piel era sabrosisimo.

Mientras yo gozaba con sus gomas, ella acomodaba su sexo al mio, con movimientos intensos restregaba mi pene con su raja. Sin penetrar primero. Yo sentia sus jugos mojar mi miembro en cada arremetida de ella. Hasta que en un momento, un movimiento preciso

ajusto mi glande en su entrada y la penetre de una sola vez y de manera completa. No se si miembro esta en el promedio o no pero en ese momento la sensacion era que la habia empalado. Estaba en lo mas profundo de ella, volver a sentir esas entrañas candentes y que la punta de pene rozara lo mas profundo de ella, me mando al cielo. Ella empezó con movimientos rapidos y largos, estaba poseida. No como la espie con mi padre hacia unas semanas, estaba hecha una feria incontenible, subia y bajaba, era una verdadera maquina sexual. Con cada movimiento salia y entraba en toda su extencion. "eso sigue sigue" "ese es mi niño caliente como su madre" "me encanta metemelo metemelo" "hasta el fondo que choque" "dale apretame, chupame" me decia en un tono moderado pero con voz caliente. Sus tetas saltaba segun ella se movia parecian tener vida propia, chocaban con mi pecho, cuello y cara. Yo estaba fascinado disfrutando de semejante espectaculo.

Yo acompañaba sus movimientos levantando la pelvis cada vez que bajaba y tomandola por sus hombros presionandola hacia mi. Mi boca se daba un gran festin lamiendo y chupando esos enormes y suaves pesones. Sumado a que ella los disponia y mantenia a la altura de mi cara para que me deleitara.

Ella lanzaba gemidos suaves, siempre controlando el volumen. Y yo trataba de no morir tan luego para alargar el momento de placer lo mas posible.

Luego de un rato de tanta intensidad ella cambio el ritmo a penetraciones profundas y con mucha fuerza, yo sentia como su vagina apretaba fuertemente mi falo, mientras este topaba con lo más profundo de su sexo.

Ella empezo a tensar su cuerpo al igual que yo. Fuertemente abrazados nos corrimos juntos. Me sentia bombeando semen dentro y ella respondia con espasmos en las paredes de su gruta. Fue tan intenso que quede con tiritones en las piernas y la piel de gallina. Ella aun se mantuvo abrazada a mi sin hacer gesto alguno un buen rato. Sentia su cuerpo sudoroso y caliente rodearme con brazos y piernas; sus hermosos senos se aprisionaban contra mi pecho. Nuestras respiraciones agitadas estaban coordinadas. Era ese momento, el mejor lugar en el mundo para estar.

Nos besamos largamente denuevo y nos acostamos abrazandola yo a ella por la espalda. Yo la acariciaba mientras la tenia abrazada. No hablamos nada, solo nos dormimos.

fin segunda parte